

**rompepompiér**



**fragmentos de don gerardo**

**el hombre puzzle**

¿Entrevista? Este género periodístico postula un diálogo en que el entrevistado diga más de una palabra seguida, condición con la que cumple mediana o relativamente el presente texto, abandonado por alguien en la puerta de La Bicicleta. La excepción es una regla: el caballero chileno Miguel Serrano (autor de una de antología inverosímil titulada "del verdadero cuento en Chile") obtuvo de mister Ezra Pound una sola palabra por medio de la cual el entrevistado corrigió al entrevistador su pronunciación del nombre de un poeta provenzal — en una larga y esforzada entrevista que el poeta arrojó en la escudilla de su interlocutor, como una moneda de plomo, "especial para el Mercurio"; pero el genio no repite sus pruebas.

Por lo que sigue, en cambio, se puede denotar como relativo el silencio de Pompiér, cuya locuacidad absoluta — independiente de la extensión de sus escritos a veces involuntariamente muy breves — fue de todos conocida en el Chile prehistórico de 1968 - 1969. De aquí también que el contrariado entrevistador haya decidido: primero, representar a esta revista sin nuestra previa autorización; y luego, omitir su nombre.

La dirección de La Bicicleta comparte con don Gerardo, virtualmente, primero: la sospecha de que se trate de una entrevista apócrifa, y, segundo, la impresión de malestar y reconocimiento que, en caso contrario (si se tratara de una entrevista auténtica) parece haberlo inhibido — a juzgar por la misma — ante un interlocutor eminentemente sospechoso.

Sea como fuere, creemos de nuestro deber deshacernos de esta especie de bomba periodística o no, verdadera o falsa, desmontando su mecanismo, esto es, dándole a la publicidad sin omitir detalles.

La dirección

EN EL CAMINO DE POMPIER. SE LE SOSPECHAN CIEN AÑOS AL NONAGERIO INMORTAL. LOS ESTARIA CUMPLIENDO EN EL OSTRACISMO. PRONUNCIAR LA C O LA Z COMO S POR VICIO O POR DEFECTO ORGANICO. HABLA LENTO

## PARA HACERNOS VER QUE GUARDA UN VOTO DE SILENCIO.

Días atrás — metáfora periodística que significa hace cuánto sabe cuánto tiempo — cierto joven presunto compareció ante don Gerardo de Pompiér, sito en la casona ya francamente derrumbada del ex fundo "Los Transparentes", en nombre de y/o en La Bicicleta, con el impertinente propósito de obtener del valetudinario maestro ciertas declaraciones que lo pongan al día, después de y/o en la rauda aparición (apócrifa) del 28 de diciembre de 1977 y del 14 de enero del año siguiente.

Generaciones van y generaciones vienen — no importa en qué medios de locomoción — pero el gran señor del agro y de las Bellas Letras permanece, errátil como el deseo y aferrado como la necesidad a los lares maternos.

Sabido es que esa residencia, arruinada, pero incólume, no fue un don del cielo. La señora madre de Pompiér, doña Sibila Contreras de Rojo, la heredó por razones espirituales de un terrateniente de Apellido Vacquez, que practicó de por vida el ausentismo agrario avecindándose en una ciudad provenzal. Ella mantuvo con él, desde Melipilla, una estrecha relación telepática entre 1891 y 1910 (hasta cinco años después del fallecimiento del legador).

Como se sabe, la vida del llamado Autor Desconocido ha compatibilizado la errancia y el sedentarismo, desgarrada entre el sacramento de su hogar — la casa edípica — y sus incansables y económicos viajes planetarios.

Hoy en día, el maestro esencial parece llegar, en materia de edad física, a una situación límite: desafiar a la biología — desgastado el eje de la rueda y consumido el aceite de la lámpara — en este escenario provinciano y rural de "La decadencia latina". En este nido, de consuno, comulgaron las almas y empollaron miles de generaciones de aves de corral. (Don Gerardo hizo un pésimo negocio este año, reinvertiendo sus contados doblones en la avicultura).

Obviemos las descripciones: veinte hectáreas de tierra rimada por pollos y gallinas — todo lo que se le restituyó al propietario después de la renacionalización de "Los Transparentes" — no dan lugar a la musa inspiratrix del criollismo, a las líricas descripciones terrícolas; ni nadie, que sepamos, ha pensado revitalizar, en serio, ese tipo de literatura.

En cuanto a la casa, lo que tiene de escribible, y es mucho, rebasa el plano del plano, la fotografía documental, el arte de la idea o el minucioso inventario. Sólo el discurso mismo, el arte de la palabra de Pompiér, puede levantar hipotáticamente esa casa de palabras, a imagen y semejanza de la de doña Sibila. Todos los estilos reviviscentes que pusieron de moda alguna vez el desafío al presente (esto es la moda) depositaron su óbolo en esa alcancía, incorporaron sus deyecciones a esa plasta arquitectónica que tiene, no obstante, sus pesantes dolmen y sus ligerezas de alcázar.

El ciclista de marras no puede impedir, con un sí es no es de estremecimiento, que en su cabeza literaria esa mansión se asocie con el laberinto — Borges incluido — imagen constructiva de la tierra madre, lugar de iniciaciones y de ritos funerarios (ver *Mircea Eliade*, "Mitos, sueños y misterios".)

Pero voy al grano.

LA BICICLETA (representación que esta dirección recusa, otorgándole a su representante supuesto el título módico de el ciclista o EL BICICLETISTA): puesto que ha tenido usted la amabilidad de recibirme, maestro, y como vengo premunido de este dossier, espero tener la suerte óptima de escuchar su voz.

## POMPIER

¿Quién es usted? Coincidimos, señor, eso es todo. Salí a la puerta en el momento en que tocaba usted (aparentemente) el timbre. Aquella y ésta no funcionan, estoy a la espera de un maestro que debe, pero no quiere, venir a esta casa, necesitada de restauraciones. Ergo, como no reconocí en usted al tal por cual, le hice una señal para significárselo, y volví al interior de la casa. Usted parece haberme seguido — es claro, no pude cerrar la puerta detrás de mí — y quizá se propone asaltarme.

O asilarse en este inmueble. Errare humanum est. Ni un camino llano es un buen escondite; ni las antigüedades, un buen negocio, ni un muerto, una víctima propiciatoria.

**EL BICICLETISTA:** No soy más que un poeta joven, señor Pompier, miembro del consejo de redacción de una revista cultural; no vamos a quedarnos con los brazos cruzados. . . .

**POMPIER:** Quizá ya esté yo demasiado viejo, pero usted no me parece tan joven como dice; es más, su cara, señor, me es familiar ¿cómo se llama su revista?

**EL BICICLETISTA:** La Bicicleta

**POMPIER:** Una antigüedad. ¿Pasó, entonces, el tiempo de los aviones? Ya le dije que su cara me era familiar. Hace cincuenta años vi nacer a una generación que se dedicó, en su inmadurez cuarentona, a inventarme. Lo consiguieron por obra y gracia de la coincidencia, otra vez. Yo existía muchísimo antes de ser imaginado por esos papanatas, y creo que los voy a enterrar en sana salud. Está muy claro, paso por un período de vacas flacas. Cumpliré cien años dejado de la mano de Dios y del mundo, pero eso, qué; no hay mal que dure lo que yo he vivido.

**EL BICICLETISTA:** Yo ya sabía que su lenguaje era críptico, maestro. ¿Me permite? Es una grabadora.

**POMPIER:** Siga usted grabando todo lo que quiera. De mí no puede salir ya ni la más mínima frase que no haya sido dicho una y mil veces en todas partes. Este exceso de publicidad me ha convertido en polvo momentáneo. Mis fabuladores de otrora (usted me recuerda, señor, a uno de ellos) dieron a luz uno de mis primeros escritos apócrifos presentándose como "el autor desconocido". Quisieron hacer de mí la personificación del anacronismo; ahora son ellos los anacrónicos y yo soy todo para todos, como el profeta. Los excesos de la publicidad me han reconvertido en el autor desconocido, esta vez porque mi nombre es legión. De manera que hablo por hablar.

**EL BICICLETISTA:** No lo creemos así, los jóvenes.

**POMPIER:** Para ustedes todo puede ser una novedad. Esa aptitud para la sorpresa siempre ha llevado a los jóvenes al anacronismo. La vejez, mi viejo amigo, es un defecto que se pierde con los años. Por mi parte, espero haberlo corregido. He madurado inmensamente en la oscuridad del estrellato. Mis imitadores lo ignoran y me ignoran. En este momento el mundo es Pompier, no yo.

**EL BICICLETISTA:** Supongo, maestro, que ese decir suyo tiene su marco de referencia, díganos, Santiago de Chile, 1979.

**POMPIER:** Contingencias. . . .

**EL BICICLETISTA:** Me habían dicho que usted se rehusaba a hablar de la actualidad. Pero ¿contingencias? Se pasó. . . .

**POMPIER:** Me siento a la puerta de mi tienda y veo pasar, día a día, el cadáver de las noticias. Soy el enemigo jurado de la Novedad. La gente cree que me quedé dormido sobre los laureles de mis imitadores, o que me cansé de la hora presente, como si esta fuera muy aprisa y a mí me aquejara la gota o me faltara el palanquín o la silla de ruedas. Usted tampoco tiene la menor idea del atraso en que nos encontramos, hic et nunc, respecto del presente en el sentido no meramente casual de la palabra. Son las confusiones, no los problemas ni las soluciones, las que crean en las mentes atrapadas por el falso acontecimiento el efecto o la ilusión de la actualidad. Casi nada de lo que ocurre aparentemente ocurriría si los seres humanos no padecieran de confusiónismo congénito. Ahora, si uno navegara a favor de la actualidad, lo haría arrastrado por la contracorriente, para encallar en quién sabe qué remota época.

El otro día rehusé una invitación a un vino de honor cuando supe que mis invitantes habían muerto hace la friolera de treinta o cincuenta años atrás. Querían celebrar la aparición de un libro que publiqué en 1921. Pero en cambio asistí a un estreno privado de "Nosferatu", filmada ese mismo año. Como vivimos en el pasado, hay que aprender a separar, joven, la paja del grano, los meros suce-

didados del acontecimiento esencial, a usted, de la juventud ciclista que dice representar.

**VIOLENCIA POMPIER.** "QUIENES INTENTAN HACERME HABLAR" - DECLARA DON GERARDO - "OLVIDAN QUE LA PALABRA ES UN ACTO". "ME AGREDIÓ INESPERADAMENTE CON UN BASTON DE ESTOQUE" - EXPRESA JOVEN DE LA BICICLETA - "SUS MAGULLADURAS DICEN QUE MIENTE - RETRUCO EL ACUSADO. "YO NO HAGO BORRONES CUANDO ESCRIBO SOBRE UN CUERPO". ANCIANO TERRIBLE SE ENTRETiene DESPLUMANDO GALLINAS VIVAS.

**BIBLIOGRAFIA PASIVA DE DON GERARDO DE POMPIER, "EL AUTOR DESCONOCIDO":**

*Vida y obra de G. de P., presentación acompañada de "El arte de nadar" atribuido a ese autor, en Cormorán, revista mensual de arte, literatura y ciencias sociales. Año 1, número 1; y todas las notas y notículas de y sobre don Gerardo (o ambas cosas a la vez) aparecidas en la susodicha revista hasta su extinción con el número 8, en 1971. Editorial Universitaria. E.L., "La orquesta de Cristal", novela. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1976. 153 p. (colección "El Espejo").*

*"Lihn y Pompier", libreto, book-action, visualización de Eugenio Dittborn del "happening" que tuvo lugar el 28 de diciembre de 1977 y en los primeros días del 78, en el Instituto Chileno - Norteamericano y en el teatro de la Comedia. Libreto del discurso de Pompier, manuscrito por Eduardo Lihn. Stgo. de Chile. Edición del Departamento de Estudios Humanísticos, Universidad de Chile, 1978 (50 p. ilustradas).*

*De próxima aparición: "El arte de la palabra". Ed. Pomaire, Barcelona.*

*E.L. "Nacimiento, desarrollo e implicaciones de don Gerardo de Pompier, el Resumidero". Revista "Eco". Agosto 1978, número 202. Bogotá, Colombia.*

*Adriana Valdés. En "Escritura y silenciamiento". Rev. Mensaje Vol. XXVIII número 276, enero - febrero 1979.*